

Sergio Villalobos, Nuevo Director: 1930-4472

La Biblioteca Nacional Debe Ser una Empresa Eficiente



En una sociedad moderna y democrática, el Estado tiene la obligación de ofrecer un adecuado acceso a la información. En el caso de una Biblioteca Nacional, máximo organismo cultural del país, dicha información debe ser entregada a través de su fondo bibliográfico (libros, manuscritos, diarios, publicaciones oficiales, libros raros) y de su acervo no bibliográfico (mapas, fotografías, filmes y afiches), pero la situación de la Biblioteca Nacional de Chile y su red de bibliotecas públicas, está lejos de esa realidad. Con una atención cercana a los seis y medio millones de usuarios anuales, afronta serias dificultades para costear mínimos gastos de operación (agua, luz, teléfonos, calefacción) e incluso ha suspendido la adquisición de libros.

En este clima se desarrolla la gestión de Sergio Villalobos, nuevo director de bibliotecas.

"Nos encontramos con un servicio que ha experimentado un grave deterioro en su funcionamiento y en la prestación de su servicio, debido al deterioro de sus recursos presupuestarios. Sabemos que el presupuesto de la nación no puede ser ampliado y que nuestras expectativas próximas son de un aumento modesto. Es aquí donde la empresa privada puede suplir, magistralmente, muchas de nuestras necesidades de edificios, de equipamiento, de materiales, financiamiento de actividades culturales, exposiciones, conciertos... porque las bibliotecas, archivos y museos no pueden ser entes que se encierren en sí mismos. Tienen que volcarse a la comunidad".

Independientemente a la colaboración de la empresa privada, ¿cómo se proyecta el aumento de fondos para la Biblioteca Nacional por parte del Estado?

"Es imprescindible el aumento del aporte fiscal. Entre 1985 y 1989, el presupuesto del sistema se ha visto mermado en un 70%. Tengo la esperanza de que algún día se obtenga. Estamos tratando de salvar un grave deterioro".

¿En qué consiste ese deterioro?

"Por ejemplo, ha cesado la adquisición de libros, y no se puede concebir un sistema biblio-



otario que no compra libros. El nuevo material se obtiene por donación o por el cumplimiento a la Ley de Depósito legal. 15 ejemplares no son suficientes para llenar las bibliotecas, y tenemos más de 290 bibliotecas públicas, sin contar esta gran centro que es la Biblioteca Nacional.

¿Se está cumpliendo la Ley de Depósito Legal?

"Sí, en general, pero hay mucho taller pequeño que es incontrolable; aquellos que pertenecen a instituciones, universidades, institutos superiores, organismos y empresas. Los grandes imparten sí cumplen".

Volviendo a la ley del presupuesto, ¿existe alguna posibilidad de que la Biblioteca Nacional pueda acceder a mayores fondos, sin necesidad del Estado o de la empresa privada?

"Efectivamente, y esto está dentro de un concepto mayor de lo que debe ser este servicio. Todo el sistema tiene que pasar a ser una gran empresa, eficiente, que no sólo descansa en los fondos fiscales, sino que sea capaz de generar recursos propios. Yo diría que es necesaria hasta la técnica del marketing para ver cómo se saca algún provecho a este verdadero tesoro que hay aquí. Tenemos libros de la época de Gutenberg, es decir, los primeros productos mundiales de la imprenta; obras de arte magníficas, incunables, manuscritos y la gran colec-

ción de libros americanos de la época colonial, posiblemente la mayor del mundo.

La materia de preocupación en todas las grandes bibliotecas, la conservación de sus incunables, libros raros y manuscritos. ¿La Biblioteca cuenta con los medios adecuados para preservar estas valiosas colecciones?

"Recién se está comenzando la restauración y conservación de libros y piezas de museo. Lo que mejor está es el Archivo Nacional, que tiene un taller de restauración de papel con las mejores técnicas actuales. El Museo de Bellas Artes también posee un taller de restauración de cuadros y el Museo La Milla de Artes Decorativas, un excelente taller para la conservación de pinturas de museo.

Se habla, incluso, de condiciones de humedad y temperatura para cierto tipo de libros. ¿La Biblioteca cuenta con esas condiciones?

"Por el momento, no. Sin embargo, aquí también habrá que tomar medidas, porque de todas maneras hay un deterioro. Pensamos sólo en el suero. La Biblioteca Nacional está en el centro mundial de producción de suero. Habrá que comenzar con los estudios para ver cómo se soluciona esto.

La Biblioteca Nacional muestra en su museo. La idea moderna es acercar a la comunidad. ¿Existe al-

gún plan para "humanizarla", proyectándola a las personas?

"Desde que uno ve este edificio solemne, grandioso, de gran estilo, tiende a rechazarlo. La gente pasa de largo, no saben lo que hay adentro. Muchos piensan que se cobra entrada. Pero cuando lo visitan, se maravillan. No sé aún qué política vamos a implementar en ese sentido, pero creo que hay que proyectar una imagen más alegre. Publicitar las cosas que se hacen aquí.

¿Qué hay del probado sistema de bibliotecas? ¿una buena manera de proyectar la Biblioteca?

"Esa es otra faceta, para llegar a los sectores más modestos, a los rurales, por ejemplo, con un stock de libros de su interés. Existe ese servicio y se me ocurre que habría que rescatarlo. Es una experiencia útil, positiva, pero en el fondo, todos son recursos.

¿Existen otros problemas y es el de la mutilación y robo de libros desde las bibliotecas? ¿Esto es grave aquí?

"Muy grave. Los periódicos chilenos de fines del siglo XIX están completamente recortados.

¿Y no se ha pensado en la posibilidad de microfilm?

"Se está haciendo. En los años 60 hubo una primera misión de la Unesco que microfilmó bastante material. Ahora se ha reactuado con la microfilmación de periódicos chilenos y materiales del Archivo Nacional. El proyecto abarcará unos 8 mil volúmenes, pero está por hacerse.

Siempre se piensa en la Biblioteca como algo que tiene que ver con el patrimonio antiguo. ¿Qué hay de lo nuevo? ¿de las actuales necesidades de información?

"En este sentido, se ha creado una Red Nacional de Información Bibliográfica Computarizada, a la cual pertenecen unos ocho organismos; la Biblioteca del Congreso (que no se sabe dónde está), las bibliotecas de las universidades principales, la de Conicyt y otras que están conectadas al sistema, de manera que en un terminal de computador, el usuario puede localizar rápidamente dónde está un libro que necesita.

¿Algún comentario?

"Necesitamos ayuda, angustiosamente.

¿Y cómo podrá participar la comunidad de esta inquietud?

"Vamos a tomar contacto con la comunidad. Con las autoridades, desde luego, ya se está haciendo. Con las representaciones extranjeras; con los embajadores chilenos que parten al exterior y con los empresarios privados.

¿Y cuáles piensan entrevistarse con el ministro de Hacienda?

"Hace mucho que nos entrevistamos con él. Desde antes de que asumiera.

Entonces, ¿hay expectativas de mejorar la situación?

"Tenemos cifras aproximadas, pero en concreto, no van a ser revolucionarias para el servicio, sino para atender cosas imprescindibles, inmediatas."

Ulises M. Montenegro

La Biblia en Griego: La Más Rara Joya

La que es hoy una de las bibliotecas más prestigiosas del mundo, la Biblioteca Vaticana, tiene una larga historia, tan compleja como la vida del papado.

Haba empezado como colección de documentos apostó-

licos y códices preciosos, muchos de los cuales tuvieron una existencia aséptica; algunos acompañaron a los Papas al exilio, y otros desaparecieron para siempre.

El primer y verdadero fundador de la Biblioteca Vaticana fue el Papa Nicolás V, de Liguria (1455). Cuando asumió su alta in-

vestidura, se encontró con un padro de códices griegos y latinos y 350 latinos.

Al concluir su pontificado, la biblioteca contaba con 1.500 manuscritos y era la más grande de Europa. Alzaronadadamente su sucesor, Sixto IV, también de Liguria y gran humanista, continuó la pasión por la biblioteca. En tiempos de Nicolás V se enriqueció con la que hoy es su mayor joya: la Biblia en griego. Su forma es cuadrada y, con mucha probabilidad, está escrita en Egipto; su elegante caligrafía es un



es decir, "minúscula bíblica". Es considerada como el "códice vaticano por excelencia" y en 1586 fue la base del Antiguo Testamento. Actualmente, la Bi-

blioteca Vaticana, en colaboración con un grupo internacional de editores, se lanzó a la aventura de reproducir en facsimil sus manuscritos más significativos.

"La aventura chilena de Darwin", de S. Villalobos [artículo] Bernardo Soria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soria, Bernardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La aventura chilena de Darwin", de S. Villalobos [artículo] Bernardo Soria.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile